



Denzel Washington es sorprendido con la Palma de Oro honorífica

El actor estadounidense, quien asistió al Festival de Cannes para presentar su última colaboración con el director Spike Lee, “Highest 2 lowest”, fue sorprendido por el director del certamen, Thierry Frémaux, con una Palma de Oro honorífica, en reconocimiento a su trayectoria. “Estoy emocionado, gracias a todos desde el fondo de mi corazón”, dijo el intérprete, quien reconoció que no se esperaba el honor. “Highest 2 lowest”, versión libre de la película “High and low” (1963), de Akira Kurosawa, se presenta fuera de la competencia del certamen y cuenta la historia de un magnate de la música que debe lidiar con el secuestro del hijo de su chofer. La cinta recibió elogios por parte de la crítica.

“Amores de cantina” vuelve con su elenco original

Entre este viernes y el 8 de junio se presentará en el GAM la tragicomedia musical del dramaturgo Juan Radrigán, que para su estreno, en 2011 en el mismo lugar, fue uno de los grandes éxitos de la cartelera. Bajo la dirección de Mariana Muñoz, regresa con el mismo elenco, integrado por María Izquierdo, Luis Dubó, Claudia Cabezas, Ema Pinto, Iván Álvarez de Araya y Francisco Ossa. El montaje incluye la interpretación en vivo de baladas, cuecas urbanas, tangos, cumbias, boleros y rancheras, especialmente compuestas para la obra. La trama se desarrolla en una cantina, por la que deambulan seres en tránsito entre la vida y la muerte, que cuentan sus penas de amor. Las funciones, de jueves a sábado, a las 19:30 horas.

Piden cadena de oración para Teresita Reyes

La familia llamó a orar por la actriz de 75 años, quien debió ser nuevamente hospitalizada, ya que el tratamiento de quimioterapia por el cáncer de estómago y de mandíbula que le diagnosticaron derivó en complicaciones en su corazón y riñones. En su Instagram, publicó ayer una imagen de la virgen, donde señala: “Sigo luchando chiquillos, gracias por el apoyo. Los amo”.

Los controvertidos reality shows que se realizan e intentan hacer

Una reciente propuesta en el que inmigrantes podrían competir para ganar la ciudadanía estadounidense es uno en una larga lista de criticados proyectos.

FOX

ROMINA RAGLIANTI

Una nueva propuesta de *reality show* ha estado haciendo ruido en la última semana en Estados Unidos. Se trata de una idea de Rob Worsoff, un veterano productor del género responsable de éxitos como “Duck Dynasty”, y que consiste en que inmigrantes en ese país compitan en diversas actividades, y el premio para el ganador es la nacionalidad estadounidense.

La iniciativa fue revelada en un artículo del tabloide británico Daily Mail, el que aseguró que Kristi Noem, la secretaria de Seguridad Nacional de EE.UU., respaldaba el proyecto. Al presentarse ayer ante un comité del Senado, Noem negó que el gobierno estuviera apoyando el proyecto o que ella tuviera conocimiento de él, pero agregó que “puede que algo haya sido presentado” al organismo que lidera.

El jueves pasado, Tricia McLaughlin, secretaria adjunta de asuntos públicos del organismo, había aclarado: “El Departamento de Seguridad Nacional recibe cientos de propuestas de programas de televisión cada año. Cada propuesta pasa por un riguroso proceso de análisis antes de ser aprobado o rechazado”.

Consciente de la controversia, dado que la inmigración es un tema en boga, Worsoff salió a aclarar que el programa, cuyo nombre sería “The American”, es una “celebración de lo que significa ser america-

no en tiempos en que nuestra moral está más baja que nunca”. El productor, quien es inmigrante de origen canadiense, agregó que el *reality* sería uno con un “mensaje positivo” en el que los participantes, entre otras cosas, buscarían oro en las minas de San Francisco o armarían un auto típicamente estadounidense. Según dijo, antes intentó hacer el espacio en los gobiernos de Barack Obama y Joe Biden, y que si bien nunca recibió un no como respuesta, el momento no era el indicado.

La propuesta ha sido llamada “demente”, “insensible” y “absurda” en medios y redes sociales, pero está lejos de ser la única vez que la telerrealidad ha sugerido una temática controversial. Alrededor del mundo se han visto otros casos de polémicos *reality shows*, algunos con un directo impacto social.

Por ejemplo, entre 1997 y 1998 se emitió en Rusia uno llamado “The Interception”, que fue creado en cooperación con la policía y el Dirección General de Seguridad Vial para disminuir la gran cantidad de “encerronas” que se realizaban en la época. En el programa, los participantes tenían la opción de robarse un auto y ser perseguidos por policías reales. Si lograban evadir a las autoridades durante 35 minutos, podían quedarse con el vehículo.

El espacio fue un éxito de audiencia en su país, con cerca de 60 millones de espectadores sintonizándolo, pero fue cancelado porque no

cumplió su intención de desincentivar el robo de autos y, además, creó problemas de seguridad, ya que era filmado en las calles de Moscú.

En 2004, en Reino Unido se estrenó “Shattered”, en el que 10 jóvenes compitieron por quién podía permanecer más tiempo despierto para ganar \$100.000 libras. Descrito como “un experimento social de privación del sueño”, generó varios reclamos de los espectadores al Ofcom (entidad británica que regula las comunicaciones) y la Asociación Británica de Consejería y Psicoterapia advirtió sobre los riesgos que corrían los participantes. Uno de los productores del programa explicó, años más tarde: “Queríamos explorar lo que se siente vivir en un mundo hiperconectado”. La ganadora del espacio, Clare Southern, pasó 178 horas sin dormir.

Otro espacio muy criticado —aunque exitoso— es el japonés “Sunusu! Denpa Shonen”, que se emitió entre 1998 y 2002. En él, los participantes eran puestos en situaciones extremas. El caso más polémico fue el de Nasubi, un joven comediante que fue obligado a vivir desnudo en un departamento por un año, donde la única comida que podía recibir era lo que ganara en sorteos promocionales. Para peor, Nasubi no estaba al tanto de que todo lo que le pasaba estaba siendo emitido a todo el país. El programa fue finalmente cancelado cuando el gobierno japonés puso reglas más

estrictas para el contenido explícito.

Solo un episodio duró “Who’s your Daddy?”, un programa de Fox estrenado en 2005 en el que una mujer adoptada intentaba hallar a su padre biológico. Los participantes eran hombres maduros que, al estilo de un *reality* de citas, debían superar desafíos impuestos por su posible hija, para que ella decidiera cuál podía ser su papá. El Consejo Nacional de Adopción criticó el espacio por “trivializar una experiencia profundamente emocional”.

En 2014, Fox nuevamente emitió un *reality* llamado “I Wanna Marry Harry”, en el que 12 jóvenes estadounidenses eran llevadas a un castillo inglés para tener citas, y supuestamente enamorarse, a un misterioso hombre pelirrojo que la producción insinuó era el príncipe Harry. Desde luego, no se trataba del miembro de la familia real, sino de un hombre común y corriente que solo estaba pretendiendo serlo, pero el programa es criticado hasta el día de hoy como “un ejercicio de manipulación psicológica” y de distorsión de la realidad para las participantes.

Al año siguiente, en 2015, el canal Lifetime estrenó “Born in the Wild”, un programa en el que mujeres embarazadas decidían dar a luz en medio de la naturaleza, sin asistencia de profesionales. El espacio generó una ola de críticas de parte de la comunidad médica y fue cancelado tras una temporada.

Crítica de Teatro:

“El performer”, una acción de arte carente de definición

MARIO VALLE

Precedida de una doble polémica, finalmente se estrenó “El performer”. Esta pieza surgió en 2019, cuando el actor Gonzalo Valenzuela escribió una serie de cartas a sus cercanos que habían partido, como sus padres, abuelos, un hermano y un hijo fallecido en el parto. Su colega Roberto Fariás recopiló esos textos y elaboró una obra, que dirigirla y con Valenzuela como protagonista. La primera intención fue transmitirla por Zoom, a raíz de la pandemia que en ese entonces, mediados de 2020, afectaba al país y al mundo. Pero ello no se pudo concretar, ya que surgieron críticas y funas hacia Fariás, quien en 2018 había sido acusado de un supuesto abuso sexual, y tiempo después la investigación fue cerrada por falta de antecedentes.

Este hecho volvió a saltar a la palestra cuando en enero último, en la entrega de los premios Caleuche, Valenzuela subió al escenario para recordar la situación, luego de que Fariás obtuviera el galardón al Mejor Actor en Teleseries, siendo recibido con aplausos por los presentes, entre ellos actrices que lo habían cuestionado. “Fuimos funados por nuestra propia gente”, expresó.

Superados esos intensos momentos, se puso ahora en escena esta pieza, que más bien, como alude su título, está más cercana a una *performance*, a una experiencia teatral que mezcla, música, poesía, video y teatro. Un monólogo en que hay mucho de improvisación e interacción.

En escena está un estrambótico y ambiguo personaje (Valenzuela), de peluca, pintarrajeado y con tacos altos, un *performer* en decadencia, que parece alistarse para su última función, en medio de sus desvaríos.

La mayor parte de este montaje se desarrolla en una semipenumbra, en búsqueda de dar con un ambiente intimista, lo que el espacio en que se presenta, a un costado del Teatro Mori Bellavista, no ayuda. No es cómodo y en varias de las ubicaciones no es posible apreciar lo que ocurre en escena, principalmente cuando el personaje está en el suelo o sentado. La escenografía es simple, un sillón en la parte central, junto al cual, a un lado, hay una especie de santuario-camarín.

“El performer” es un texto de intencionalidad poética y pretensiones vanguardistas, no siempre logrados, en que surgen elementos de la vida del actor, en una especie de

manifiesto que, como tal, es íntimo y personal, pero también críptico y abstracto. Están sus pérdidas, sus dolores, su juicio social y aspectos personales, como las críticas que se han hecho a su calidad actuaral. Aquí, pese a lo anterior, hace una buena interpretación desde el punto de vista emocional, pero lo perjudica la debilidad del texto.

La puesta en escena, algo efectista, incluye además coreografías de temas como “Escándalo”, de Raphael; “Contigo”, de Paloma San Basilio, y “Love is love”, de Culture Club, que poco aportan, y menos la aparición de cuatro bailarines al final. Sí es un aporte la música incidental, que hizo especialmente para este montaje Fito Páez.

“El performer”, de una hora y 10 minutos de duración, resulta una acción de arte carente de definición, en que se entremezclan varias temáticas sin un hilo conductor, y reflexiones de un personaje, un actor y un autor, que no siempre van por un mismo carril, no logrando así plasmar con claridad lo que se intenta expresar.

Teatro Mori Bellavista. Funciones jueves a sábados, a las 20:30 horas. Hasta el 31 de mayo.



Gonzalo Valenzuela es el protagonista de este monólogo.

Nuevo musical profundiza en la mitología chilota

“Trauko, el encuentro de las aguas” se estrenará el 3 de julio en el Ceina, bajo la dirección artística de Gonzalo Muñoz-Lerner.

RAIMUNDO FLORES S.

Hace casi 30 años, Gabriel Troncoso escribió para una compañía universitaria una obra basada en el mítico personaje del Trauko. Desde entonces, ha investigado sobre esa figura y ha estado desarrollando un proyecto que el 3 de julio tendrá su punto cúlmine, con el estreno en el Ceina del musical “Trauko, el encuentro de las aguas”, que cuenta con la dirección artística de Gonzalo Muñoz-Lerner, quien se encargó de la adaptación de la idea original de Troncoso a un musical.

La trama se desarrolla en 1910 y cuenta la historia de un ingeniero que llega a Chiloé para construir un tren. Aunque el proyecto es rechazado por la comunidad, logra recibir el apoyo del alcalde, el cura y el doctor de la zona, generando un clima de tensión que se verá potenciado por una serie de situaciones misteriosas.

“Está este conflicto entre el progreso y la defensa de la naturaleza, y de pronto empieza a haber unos abusos en el pueblo que nos llevan a pensar en el Trauko. Y a partir de ahí hay una especie de *thriller*, en el cual todos los personajes masculinos son susceptibles de ser culpables de este abuso”, adelanta Muñoz-Lerner y agrega: “Este texto me llega el año pasado, cuando había una ola de contingencia frente al tema de abuso y frente a cómo se miraban los abusos. O sea, siempre se cuestiona a la víctima, de repente hay hombres que no son culpables, pero que sí son acusados y, en general, también hay una revictimización horrorosa frente a las víctimas”.

El montaje es un ambicioso proyecto que contará con una orquesta en vivo de siete músicos y un elenco de 18 actores, encabezados por Felipe Ríos, Patricia López, Otilio Castro, Ema Pinto, Jaime Mc Manus, Rodolfo Pulgar, Magdalena Palma, Simón Espinoza y Daniela López, quien actualmente está participando en el Festival de Cannes como protagonista de la película “La ola”, de Sebastián Lelio.

“Creo que es un montaje alucinan-



Este montaje cuenta con un elenco de 18 actores, además de siete músicos en vivo.

te. Primero porque es una obra original chilena, con texto original y música original; con composiciones increíbles de Diego Belmar. Eso ya lo hace una joya. O sea, no es una relectura de una obra, no es un nuevo montaje de una obra que ya conocemos, es algo original, y creo que hay que apoyar la dramaturgia nacional”, opina Patricia López.

En tanto, Muñoz-Lerner también destaca el trabajo de Belmar y cómo se escapa de los lugares comunes de como Chiloé ha sido representado. “A mí no me interesaba hacer una obra costumbrista folclórica, al igual de todas las cosas que ya hemos visto de Chiloé. Con todo el respeto que para mí me merece María Asunción Requena con ‘Chiloé cielos cubiertos’ o Alejandro Sieveking con ‘Manuel Leonidas Doñaire y las cinco mujeres que lloraban por él’. Me encantan esas obras y sin duda las volví a leer y son un referente a la hora de llevar la adaptación, pero nosotros no queremos hacer una historia con música chilota, con violín y acordeón, para nada. Belmar elevó un

poco la música y la puso en un nivel un poco más Sondheim”, señala refiriéndose al famoso compositor de musicales estadounidense.

A nivel de puesta en escena, López destaca que es “una obra que toma riesgos” como, por ejemplo, que su participación será a través de un registro audiovisual, que interactuará con los actores en escena. “Se está haciendo estéticamente algo elevado. No se verá el típico palafito ni la casa de madera. Estamos trabajando con un dispositivo escenográfico, que de alguna manera tiene una forma palafítica, pero un poco más moderna. La obra transcurre en 1910, aunque estéticamente vamos a estar en un híbrido un poco más contemporáneo, donde uno puede ver, puede entender esos elementos del pasado, pero puesto en una escena completamente moderna”, complementa Muñoz-Lerner.

Por ahora, la obra tiene programadas ocho funciones en el Ceina, aunque Muñoz-Lerner dice que esperan poder hacer una temporada más larga o presentarse en otros teatros.